

C N T

Confederación Nacional del Trabajo.
Comité Regional de Cataluña



Nº. 13

Marzo de 1975.

E D I T O R I A L

!! LA UNION SINDICAL Y OBRERA !!

Sin unión no se puede hacer nada que sea solido y duradero. No vanamente, la unión es uno de los principios más esenciales de la naturaleza ya que es la vida de todas las especies. Ella es el fiel de la balanza entre el Bien y el Mal. La unión es la llave maestra que abre las puertas de la victoria revolucionaria sobre los explotadores. Es la unión el baluarte del movimiento del trabajo que lucha por el derecho a la justicia social.

El Sindicalismo Revolucionario se apoya en la unión de la clase obrera porque busca por todos los medios dignos unir las potencias sanas del universo del trabajo y de la idea. Por eso, la C.N.T. es algo más que un objetivo circunstancial de manumisión económica de la hora. Nosotres somos la representación del movimiento obrero organizado que, desde hace más de medio siglo

lucha por cambiar de abajo arriba las bases de la sociedad presente. Somos en definitiva: la civilización del trabajo y la libertad.

Si nos adentramos en la historia de España tendremos que afirmar que venimos del movimiento evolutivo de los gremios obreros; es decir, somos esa veta roja que siempre sale a la superficie cuando se establece los principios del derecho - se trata.

Por defender la causa de los oprimidos y explotados venimos siendo perseguidos por la barbarie estatal. Más no decaemos. Nos hallamos diezmados, no vencidos; estamos heridos, pero no muertos. Aún podemos aguantar las acometidas de la fiera totalitaria y un día de gloria conquistar los derechos que nos pertenecen. Encarnamos una doctrina constructiva. Por lo mismo luchamos para poder presentar soluciones inmediatas y permanentes cohesionando el trabajo manual, técnico, administrativo, a fin de obtener la emancipación de todos los trabajadores. En esta fórmula de clase y de calidad reside el triunfo del Sindicalismo Revolucionario, puesto que representa la garantía más efectiva de seguridad y prosperidad, por dos razones principales; a saber: porque erradica el sistema de producción estatal y capitalista, a la vez, y porque hace posible que, en una sociedad socialista, honradamente ad-

ministrada, cada cual trabaje para las necesidades colectivas, evitando la usura vergonzosa impuesta por una minoría privilegiada.

Hay que echar los cimientos de una evolución económica basada en la igualdad y la solidaridad como expresión de la justicia social y el derecho para todos sin excepción. Solo así será posible crear el auténtico socialismo que nada tiene de como con el parlamento o el Estado. Lo esencial, pues, consiste en meditar en torno a lo que interesa hacer de la riqueza productiva y establecer una sociedad para que la abundancia sea administrada en beneficio de los productores.

Para nosotros, lo fundamental es el hombre. Todo debe ponerse a su servicio, a su entera disposición para que pueda cubrir sus necesidades haciendo posible un más alto nivel de su conciencia laboriosa. El movimiento obrero está más que de vuelta de muchas experiencias inproductivas y contraproducentes al humano vivir. No se trata de conquistar espacios fomentadores de luchas por la hegemonía capitalista, ni de propender a dominar a otros pueblos. Hay que conseguir que la tierra sea libre, sin llares ni cancerberos, que los pueblos se confederen voluntariamente, que las ideas crezcan en un clima de independencia y fraternidad para que pueda surgir el

entendimiento social y se establezca la reconciliación salvadora de la especie humana. Un mundo nuevo nace: el mundo del socialismo con libertad. Es urgente apreciar con rapidez cual es el cometido que el progreso creciente nos tiene asignado como pioneros que somos de la conciencia consciente y de la verdad comprobada.

Ha de ser así y hacia eso vamos. Tenemos el orgullo de simbolizar la nueva creación social. Encarnamos el movimiento obrero del trabajo. Expresamos porque la llevamos dentro la moral obrera que nace en las fuentes viva de la ética anarcosindicalista. Idea y acción; brazo y cerebro; imaginación y esfuerzo. Nada, absolutamente nada de cuanto se propusieron lograr los engreídos vencedores de hoy, derrotados y vencidos de mañana, podrá ser coronado por el éxito. Al fin de cuentas, lo que cuenta y prevalece en la existencia es la causa del derecho, que es la idea, la doctrina, el ideario del bien. El movimiento obrero está azotado, tullido; pero renace con potencia y resurgirá con más vigor que nunca al calor de las siglas de la C.N.T., que dicen el decálogo del alma social de España.

Imposible se hace para el curso de la historia. La España clausurada y tapiada, hermética y estática, tiene que mirar hacia Europa como si fuera un planeta desconocido. Y el Estado usurpador y genocida se ve obligado, por imperativo de -

los hechos, a dar paso a una situación semireparadora, que ha de propiciar a tiempo, el futuro resurgir hispánico. Para cuando ese momento llegue, que no se hará esperar, hay que estar preparados y dispuestos.

Se necesita hoy más que nunca la acción para vencer convenciendo. La unión para trabajar, producir y educar. Cada palabra una enseñanza, cada grano de trigo, una simiente; cada año una cosecha. Unión de todas las fuerzas independientes del sindicalismo revolucionario. Con penetración y entendimiento social y orgánico. Y gana de salir adelante cueste lo que cueste. El Sindicalismo Revolucionario, vedette del siglo, esperanza de la clase obrera, sociedad de manumisión universal, está situado en la gran encrucijada del progreso creciente. Las fuerzas de la revolución deben estar dispuestas y agrupadas para trazar los derroteros nuevos de la historia.

LA REDACCION.

====

¿ CUAL ES LA OBLIGACION DEL REVOLUCIONARIO ?

Primeros: persuadirse de que lo que pretende implantar al destruir lo presente es, precisamente, la sociedad ideal que acaba con todas las injusticias; estableciendo la libertad y la igualdad entre los hombres. Conseguido esto, hemos de buscar el medio de persuadir a los demás explotados, con argumentos lo más elocuentes posible, de

la razón de nuestro bello ideal; de que no tiene medio de salir de la condición de esclavo, explotado; excluido, a la hora de opinar (esto es de incumbencia exclusiva, del estado y el capital), según ellos el obrero no trae más misión a la vida que la de producir ! más y más ! repartirse entre ellos la esencia de la miel de la colmena= Hemos de dar forma a nuestra sociedad COMUNISTA LIBERTARIA, aportando tales argumentos que sus razones sean tan contundentes que no dejen lugar a dudas: su razón, su eficacia y su posibilidad; teniendo en cuenta en cuenta que el esfuerzo será el mínimo, si el mundo proletario se desliga del campo de la política y se apresta como un solo hombre a la consecución de la auténtica revolución social, donde no se conozca, como dijo nuestro gran CERVANTES; " ni el tuyo ni el mío ", sino que todo sea de todos, como lo manda nuestra madre naturaleza, la cual no estableció la propiedad particular para nadie, todo lo puso a disposición de todos.

Los políticos, de toda lava, los capitalistas y todos los que chupan del sudor y la sangre del trabajador, se empeñan en hacernos creer: QUE NO ES POSIBLE VIVIR SIN ESTADO; cuando la historia nos demuestra: que con la aparición del ESTADO se rompió la paz y la armonía entre los hombres ya que es te creó la ley que tuvo, tiene y tendrá, mientras exista, la única misión de mantener la sociedad dividida en dos clases:

una que manda y explota, y hace la ley para defender sus intereses, acumulados del robo. Otra que, desheredada de la fortuna, nada tiene que defenderle esa ley que se hizo sin su participación y por tanto, con la única misión, como es natural, de defender los intereses de los que la hicieron y de mantener a raya al pueblo que sufre y trabaja para ellos.

Nada más razonable, fácil y sencillo que la SOCIEDAD SIN ESTADO. Todo con sistema, la igualdad entre los hombres para todas las cosas y muy principalmente, a la hora de producir y consumir. Para la producción se hace imprescindible un horario único de trabajo, para todos los físicamente útiles. A la hora de consumir, un solo requisito: el crédito de haber trabajado; huelga decir que en este derecho estarán comprendidos todos los que: por joven, por viejo o por enfermedad no están aptos para el trabajo.

Con este sencillo sistema, que la única imposición que la sociedad ejercerá sobre el individuo será: el negarle el derecho a consumir si no ha producido, queda resuelto el GRAN PROBLEMA DE LA DISCORDIA HUMANA.

Los gigantescos problemas, morales y espirituales, de tan difícil solución en la sociedad presente, serán

resueltos con suma facilidad ya que los anteriores de jercen una influencia mayúscula sobre estos.

Podríamos citar el desastre económico y moral que produce la farsa administración de las naciones en la actualidad, de tantos miles de miles de empleados en oficios de nula utilidad, sin mentar los bagos vampiros que se nutren de la sangre del que trabaja; pero el reducido espacio nos obliga a la abstención.

S. de la C.

=====

Hay que acabar con la guerra obtusa de los partidos, estableciendo un principio de fraternidad; hay que fundir el esfuerzo, el pensamiento y el alma de todos los españoles libres para echar en el molde de la convivencia la garantía de la estructura económica que nos lleve al Renacimiento de la cultura de España. Los militantes obreros que cada día adquieren mayor responsabilidad ante la historia de España, deben meditar profundamente este asunto y proponer ideas vitales para nuestra recíproca salvación.

De nuestro malogrado maestro

Juan Peiró

Seguiremos luchando, hasta el total aplastamiento de este nefasto régimen y logremos la libertad deseada.

R. S. 47
JANU - 21